

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription: En la Península, Un mes, 1 pta. — En el Extranjero: Tres meses, 7'00 id. — La suscripción se cobra adelantada y en metálico. — Correspondientes en París: Mr. J. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre. — New-York, Mr. George B. Fike, 21 Park Row. — Berlín, Rudolf Mosse, Jungfermann Strasse, 46 49. — La correspondencia al Administrador.

Crónica de Madrid

Hoy y mañana

¿Qué hace Maura? ¿Qué hará Maura?

¿Qué hace Maura hoy? mañana ¿qué hará?

Hoy, adoptó un gesto artístico y de una ciudadanía estupenda. Hoy Maura está callado.

Por lo mismo que le hizo abandonar el Poder la vocinglería, no ha querido imitarla. Por lo mismo que vio rota la normalidad constitucional, no ha querido serle infiel a esta normalidad vitalísima para los intereses de la Monarquía y de la Patria.

Cuando cayó, y tras de una implacable hostilidad exigida por sus viriles arreos y por su conciencia de hombre y de gobernante incapaz de consentir un desafuero sin contestarlo con empuje varonil, acogióse al silencio.

El silencio de Maura! ¡Qué gran elocuencia la de este silencio! Con él quiere decirlo todo y de la manera más elegante.

Quiere decir que no se pide el Poder con gritos, sino con programas, con actos; que no es lícita la ambición de mando por vanidad ó lucro; que no es de hombres llamados a gobernar, una constante exhibición de histriones. Quiere dar con este silencio una prueba gallarda y firme de autoridad. Quiere, protegiendo con tolerancia el mando liberal, hacerle sentir a este partido la necesidad de la normalidad constitucional que Maura respecto porque es preciso aunque no haya sido respetada por otros.

Maura quiere, además, dejar que la nación, sin llamadas, sin incitaciones, sin clamores, sin bloques, siga convenciéndose de que le conviene, para ser rica, próspera, honrada, su colaboración eficaz no buscada en la conjura ni en el griterío, no basada en programas jamás cumplidos, sino sentida férreamente, impuesta por una realidad silenciosa, intensa...

El silencio de Maura es una de las cosas más grandes y más bellas que Dios á impuesto sobre la vida española con la noción de un milagro.

Hay que ser tolerantes. Hay que ser desdefosos. Hay que ser honrados. Hay que estar unidos, hermanos, viviendo sin odios, sin ansias. Hay que ser leales. Hay que ser buenos. Hay que tener fé en la raza. Hay que apuntarse para actuar en la vida pública todas las ambiciones bastardas, INCLUSO LA GLORIA.

La gloria. Porque Maura, y esto es grande y es sutil, ha renunciado hasta á la gloria, evitando los discursos, suprimiendo casi los discursos, esos discursos de Maura que convencen, que subyugan hasta á sus adversarios más invulnerables.

Es decir, que por monarquismo, por patriotismo, por gubernamentalismo ha renunciado casi á la elocuencia. El poeta no hace versos; el músico no arrebató hasta el éxtasis con su inspiración inagotable, el artista, en suma, ha empujado. ¿Comprendeis toda la grandeza de esta renunciación?

Porque si Maura quisiera el Poder ¿no le tendría? Le bastaría con un rebullimiento ante la Corona. Y si no, le bastaría con un discurso parlamentario. Y si no, le bastaría con un acto político al aire libre, bajo el sol, cara al pueblo.

¿Imaginas lo que sería Maura en una asamblea, en un mitin?

¿Columbráis toda la magnificencia de su figura hablándole á la muchedumbre enardecida y entusiasmada? ¿Qué frases no serían las suyas? ¿Qué gesto soberano adoptaría ante la plebe fuerte y ciudadana? Y la plebe, inspirada en un profundo amor ante el hombre honrado y en un ardiente frenesí ante el tribuno excelso, le vitorearía. Le aplaudiría, iría tras él, épica, palpitante, con un solo pensamiento y una voluntad única.

Pero Maura no quiere el Poder. Si lo quiere algún día será porque se lo exija la nación, porque se lo exija su propia conciencia, y en un ademán abnegado.

Maura no ha querido nunca el Poder movido por el capricho ó por la ambición. Y ahora, en que fué víctima de la ambición y del capricho, menos. Es un gobernante. Pero aunque no lo fuera, es un artista.

¿Qué hará Maura? No hemos intentado siquiera verle, hablarle. No hemos pisado el umbral de su casa. No hemos cruzado siquiera con Maura la palabra, el saludo.

¿Para qué? Nos basta con respetarle, con reverenciarle, con amar su espíritu. Además ¿qué nos diría?

¿Locuaz? Nunca lo fué y por ende nada nos había de manifestar, ni siquiera de darnos á entender. ¿Venido? Jamás ha codiciado los elogios, las frases encomiásticas. ¿Lindo? ¿Sería posible engañarle con vanas argucias para que nos dejase vislumbrar algo de sus pensamientos futuros?

Hubiera sido pueril este sueño. Maura es inexpugnable como una fortaleza. Además, el respeto que nos inspira, haríamos titubear á nosotros, que vacilamos tan pocas veces.

No. Ha sido preferible desistir. Nada hablamos de alcanzar. Conversemos, pues, inmaculado el silencio de Maura.

Ahora bien, ¿será posible vaticinar el futuro de Maura? Eso sí. Es sencillísimo, de una facilidad suma. Maura hará lo que hizo ayer. Maura será como ayer. Hizo el bien, sintió el bien, es firme, rectilíneo, incapaz de una claudicación bastarda, de ningún arbitrio político ni intelectual. ¿Volverá Maura al Gobierno? Indudablemente, reclamado por la nación entera. Y volverá el Maura de siempre, el horado, el recto Maura de este libro. Y seguirá su noble obra redentora y será en España un sendero que la conduzca segura, certera, hacia su grandeza, hacia la grandeza á que tiene derecho, hacia la grandeza en que todos los españoles tenemos la obligación sacratísima de colaborar según nuestras fuerzas y hasta el último límite, hasta el más abnegado, hasta el de nuestra propia vida.

¿Será combatido? Sin duda. Su rectitud lesiona algunos intereses, intereses ilícitos con los que no se debe pactar, con los que no se puede pactar, intereses bastardos é insaciables, devoradores, sin fin ni medida, implacables, como una enfermedad aciaga, como la lepra. Un político empujante dijo de Maura, «que hay que estar con él ó contra él».

España sabrá, ateniéndose á esto, meditando bien, profundamente, esta frase, vivir, progresar, ó abrirse las venas en un gesto demente ó cobarde.

Por fortuna, España no está en el caso de abrirse las venas. Ejército, clases productoras, artistas, cuantos son opinión y no ruido, están por vivir...

Luis Antón del Olmet (1)

Brevemente, sin aire de glosa, sin pajos de comento, como justificación escueta de la reproducción de esta página fulgente y bizarra, unas palabras nuestras...

Se habla de la actitud de Maura, se vaticina—pomposamente—lo que hará Maura. ¡Como que de Maura depende la solución de un enigma angustioso que señorea la vida pública desde Octubre del año idólo...

Nosotros, atentos siempre al latido de la actualidad, hemos indagado, por cien veredas y de mil maneras, la actitud futura del coloso. ¡Vano empeño! La fantasía hace de las suyas en redor de la cuestión que bota la, sugestiva, magna...

Acá, entre los libros de nuestra biblioteca, hemos avizorado este letrero atrayente: «Maura». Hemos despolvado el volumen... y transcrita queda la profecía sublime.

Una pluma sutil nos dá hecha la crónica de hoy. Perdona lector que abrumados ante el cotejo de esa pluma con la nuestra, callemos en un silencio de respeto y de asentimiento...

Lee ese capítulo admirable y podrás asombrarte de conocer lo que hará Maura mañana; lee ese capítulo sin acordarte de que quin lo escribiera hace un año está atacado hoy de la enfermedad aciaga, de la lepra; olvidando, cuando has la única pincelada, que el que de tal guisa se expresaba entonces está ahora contra Maura pues que con Maura no está...

Prescinde del protervo cambio en el autor insigne, para admirar la fuerza enorme de la obra, para asentir, convencido de la videncia feliz y exacta.

Luis de GALINSOGA

María Tubau

Madrid 14-9 m.

Todos los periódicos madrileños, dedican sentidas necrologías á la celebrada actriz María Tubau.

Su muerte ha causado gran sorpresa, porque no se sabía que estuviera enferma. Ayer se verificó el entierro que fué modesto.

Presidían el duelo los hijos de la finada y el literato Miguel Ramos Carrión.

En la comitiva figuraban numerosos periodistas, literatos y los actores de todos los teatros de Madrid.

De Sociedad

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra redacción á nuestro querido amigo y paisano el ilustrado Ingeniero de Caminos, Canales y Puerto D. Francisco Manrique de Lara.

En la iglesia Parroquial de Santa María de Gracia se celebrarán el próximo lunes á las diez de su mañana misas de la Emperatriz en sufragio del alma de nuestro inolvidable amigo D. Luis Parvieux Maurel.

(1) Capítulo 62, del libro «Maura» de los Señores Antón del Olmet y García Caraffa, editado en Madrid el año 1913. (Volumen III de la serie «Los grandes españoles».)

dable amigo D. Luis Parvieux Maurel.

En la Consagrada Iglesia de la Caridad se celebrará mañana tarde á las seis el matrimonial enlace de la bella señorita Acacia Buerosro, con el bizarro teniente del Regimiento de Sevilla D. Serapio Martínez Ros.

Nuestra enhorabuena por anticipado.

De extrangis

¡Viva Sevilla!

En Abil, iré á Sevilla, á ver la Semana Santa y la feria, y, sobre todo!

La última vez que allí estuve, si no es mi memoria ingrata, fué el año mil novecientos,

recién casado ¡ay! qué lástima. Vi la casa de Pilatos,

(y me gustó la tal casa), la Torre del O o, el río Guadalquivir, la Giralda,

el Parque, la Catedral, la Caridad, el Alcázar,

el palacio de San Telmo y hasta el barrio de Triana.

Y vi la plaza de toros, con caballeros en plaza, y al Bomba, y al matador oriundo de la Algaba.

Y á Fuentes, más estirado que una miss aristocrática,

y al Reverte ó á la Reverte, un recuerdo bien la marca.

¡Qué procesiones, Dios santo! ¡Qué esculturas tan simpáticas!

¡Cuánta riqueza! ¡Qué uñol! (casi) ¡Y cuántas pitimas! ¡cuántas!

¿Y la calle de las Sierpes? ¡Qué cal e tan enrosadad!

¿Y las cigarrerías? ¡Cielos! ¡Qué enjillas tan... gitanas!

¿Y las columnas de Hércules? ¡Y las ruinas de Itálica!

Si me pierdo por el mundo, que me busquen en España,

en la hermosa Andalucía, en la Sevilla de mi alma.

¡Ay! qué saetas tan dulces, melancólicas y plácidas: sentimiento y emoción,

besos tibios, frías lágrimas. Solo o curece el recuerdo de aquella tierra sagrada,

el crimen de mi víctima en cierta fonda ¡ay! qué recuerdo, ¡int-nié acostarme (mi) y dormir; más ¡oh! desgracia,

casi cien mil combatientes aplasté con almohadas.

X. Y. Z.

Elección de compromisarios

A las diez de la mañana de hoy se han reunido en el salón de actos del Palacio municipal los concejales y mayores contribuyentes con objeto de proceder á la elección de los compromisarios para la próxima elección de Senadores. Primeramente se procedió á la elección de una mesa escrutadora resultando elegidos por mayoría los señores don Juan Rosique Serrano y D. Julio Mínguez Moreno y como secretario D. José Moncada Moreno. Después de tomar posesión los elegidos se procedió bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Carlos Tapia á la elección de los seis compromisarios que corresponden elegir por esta ciudad, resultando de la votación elegidos por unanimidad, los señores D. Carlos Tapia Martínez, D. Tomás Manzanares López, D. Antonio de Lara y Pino, D. Alejandro D-Igado de La Guardia, D. Manuel Carmona Barado, don Agustín Malo de Molina y don Eduardo Espín Vázquez.



VI ANIVERSARIO
El Señor
D. RICARDO DE AGUIRRE Y FERNÁNDEZ
Falleció el día 16 de Marzo de 1908
R. I. P.

La Hora Santa, que se celebrará en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en el día 16 del actual, de 10 á 11, será aplacado por el eterno descanso de su alma.

Su padre y familia, ruegan á sus amigos y pe sonas piadosas se sirvan encomendarle á Dios y asistir á este acto religioso.

Raques de guerra

Esta mañana á las ocho ha fondeado en nuestro puerto el vapor remolcador de la marina de guerra portuguesa «Berrio» el que se ha hecho á la mar á las pocas horas.

También salió esta mañana el crucero de la marina de guerra italiana «Carlos Alberto» que ha permanecido varios días fondeado en nuestro puerto.

SOBRE ELECCIONES

Madrid 14 9 m.

Sánchez Guerra, hablando de los ataques que la Prensa dirige al Gobierno sobre las elecciones, manifestó que pronto se abrirán las Cortes y allí tendrá ocasión de contestar á cuantos cargos se le dirigen.

Precisamente de los datos del escrutinio, se observa lo contrario, creyéndose que los vencedores resultan derrotados.

Entre estos figura el gobernador de Sevilla.

Tiro Nacional

Mañana, domingo, por la tarde, habrá practicas de tiro al blanco con fusil Mauser en el Polígono de esta Representación situada en la Media Legua.

Se recibirá cartuchería gratis á los breros y estudiantes mayores de 17 y menores de 21 años, que sean socios de esta Representación.

Un coche saldrá de la Plaza de San Francisco (esquina de la calle Campo) á las 2 y media en punto para el campo de tiro.

Cartagena, 14 Marzo 1914.—El Secretario, Carlos Goddard.

DE MARINA

¡Ciérrense esas escalas!

Decíamos ayer. Si se abriese un plebiscito entre el personal de Infantería de Marina se vería como la casi totalidad del Cuerpo optaba por la clausura de las escalas en todo tiempo.

Pues bien: ese plebiscito está ya formado y afirmada la protesta unánime contra los empleos por méritos de guerra. Existen relaciones firmadas en que así constan y puede comprobarlo quien lo dude.

Hablando de la ley de ascensos el ilustre tratadista militar D. José Cotarelo decía hace 30 años: «Cuando la situación de nuestro Ejército está reclamando que se haga de manera de él hasta la menor sombra que sea perturbadora de la disciplina, no parece que es ocasión oportuna de resucitar la elección para que funcione en mayor escala que antes. No hay que olvidar que el campo de la política está siempre abierto á todos los descontentos... Más que una ley de ascensos, lo que necesita es que se cumplan las de la moralidad.

¿Qué no diría hoy si contemplara el resultado de tal sistema vuelto á plantear al cabo de los años?

Los militares debemos tener arraigados los principios de severidad y de justicia más que nadie. Si todos se consideran con derecho y con méritos para pedir ascensos extraordinarios, nos convertiríamos en mercenarios que nos vamos á la guerra sino por obtener ventajas materiales, sin preocuparnos del compañero, del crédito de la colectividad, del prestigio del uniforme y de la honra de la nación.

La concesión de un empleo por azar al que ha caído herido ó se ha encontrado en un hecho de armas, será una recompensa al mérito ó fatalidad, pero es también un sacrificio para el que no tuvo ocasión de distinguirse por causas ajenas á su voluntad.

Las condecoraciones pensionadas deben bastar y bastan para premiar méritos verdaderos y deben enorgullecer al que las obtenga.

Todo menos ascensos por casualidad, por más que se traten de justificar con juicios de votación.

En Infantería de Marina se han imitado las carreras desde que se implantaron por dos veces las leyes de ascensos por méritos de guerra.

Hasta entonces no se habían conocido retiros forzados por edad en el empleo de tenientes coroneles y ahora los habrá necesariamente hasta en el de comandantes.

Podríamos citar nombres propios de jefes de brillantes historias que por los retrocesos de los ascendidos por azar no pudieron llegar á generales, y otros que perdieron dos empleos al llegar la hora de pasar á situación pasiva.

En cambio, hubo quien subió 60 puestos en un Cuerpo donde el promedio anual de las vacantes es de cinco.

Ni al que descubrió un mundo se recompensó más espléndidamente.

Es preciso que no pase una sola propuesta de ascenso de las que haya pendientes y se cierran de una vez las puertas del favor, porque así lo demanda la interior satisfacción y la voz de toda una corporación que siente ansias de justicia.

El ministro que ponga remedio á eso merecerá bien de la Patria y se hará acreedor á las bendiciones de todos.

Y si algún favorecido tuviese la abnegación de renunciar el empleo que le concedieren, ese sería el mayor héroe á quien habría de demostrarse de modo ostensible la eterna gratitud de los compañeros. ¿No